

Revisión de la conceptualización de b-Learning, sobre la investigación desde la perspectiva de la educación universitaria

Álvarez Junco Shaila¹
Peña Estrada Claudia Cintya²

Introducción

Las tecnologías son referentes en varios sectores como el social, cultural, económico, político, científico y hasta el académico. Es por ello que cuando se ha decidido incursionar en modalidades educativas se piensa en adoptar esquemas que propicien el aprendizaje que permita el desarrollo competencias. A continuación, se presenta una revisión sobre el concepto B.learning que permita guiar la elección del modelo pedagógico que sustenta el diseño que se emplea y con la disponibilidad de recursos tanto tecnológicos, financieros y de talento humano.

Estado del Arte

Contreras Bravo, González Guerrero y Fuentes López (2011) en “Uso de las tic y especialmente del b-Learning en la enseñanza universitaria”, señalan que la definición de b-learning como aquel modo de aprender que combina la enseñanza por medio de actividades presenciales tradicionales con la tecnología no presencial.

Contreras, et al. (2011), ponen énfasis en un enfoque de enseñanza centrado en el alumno, atendiendo actitudes, políticas y prácticas que pueden ampliar o disminuir la «distancia» de los alumnos distantes. El profesor promueve el crecimiento personal y la facilitación del aprendizaje

¹Doctorante en Innovación en Tecnología Educativa en la Facultad de Informática en la Universidad Autónoma de Querétaro. Coordinadora de Idiomas en la Facultad de Filosofía UAQ, e-mail es shailalvarez@yahoo.com

²Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma de Querétaro y miembro del Cuerpo Académico “Competitividad y Globalización” UAQ-FCA-82,.En este artículo funge como Asesor, claudiacintya@hotmail.com

antes que la transmisión de información, anuncian que el b-Learning reemplaza unas actividades con otras.

Müller, Engler y Vrancken (2009), en “Entorno De Aprendizaje Mixto. Una Experiencia con Funciones”, describen b-Learning como modo de aprender que combina la enseñanza presencial con la tecnología no presencial donde no se trata sólo de agregar tecnología a la clase, sino de reemplazar algunas actividades de aprendizaje con otras apoyadas con tecnología. El estudio, realizado en Argentina, apuesta por observar las actitudes del docente, así como potencializar la independencia del tiempo y del espacio. (Muller, et al., 2009).

Bustos Moreno (2016) en “Tecnología, innovación e investigación en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Reflexiones en torno al aprendizaje b-learning en derecho civil”, señala que la metodología en la que se introducen elementos presenciales y virtuales, va adquiriendo una mayor entidad. Empleó la escala de Likert, para comparar los tipos de enseñanza relacionadas con las TIC, desde e-learning y b-learning, donde ambos pueden ser susceptible a constantes plagios por la falta de acompañamiento.

Castañeda Castañeda y López de D'Amico (2014), describen en “Lectura y escritura académica en inglés bajo la modalidad de aprendizaje mixto (b-Learning)”.

Los métodos educativos basados en el constructivismo en el diseño de ambientes virtuales considerando el contexto y las interacciones. Entre los elementos necesarios para b-Learning, nombran contenido, participación, fomento de actividades y practicidad

Salinas Ibáñez, de Benito Crosetti y Pérez García (2018), en “Blended Learning, más allá de la clase presencial Blended Learning, beyond the classroom”, (2006, p. 5). Afirman que Blended Learning combina sistemas presenciales con instrucción mediada, donde el uso de las tecnologías digitales de la comunicación e interacción en red, a tiempo real o diferido definen modelos de aprendizaje b-Learning.

Cerón Peralta, Gómez Zermeño y Abrego Tijerina en “Implementación de b-Learning en el Nivel Superior de Educación”, citan a Bartolomé (2004), el b-Learning es el modo de aprender que combina la enseñanza presencial con la tecnología, y cuyas características son la realización de encuentros presenciales para la socialización, comunicación síncrona y asíncrona, uso de

recursos digitales y la instrucción guiada y autónoma. Plantean la administración de procesos de aprendizaje y mencionan que la tecnología es un medio, pero requiere de un método pedagógico para ejecutarse.

Hernández, R. y Ducoing, W. (2012) en la investigación “Implementación de un curso combinado: El caso de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México”, indican que blended Learning, se refiere a la combinación de educación presencial y en línea, y se puede definir como la integración de elementos presenciales con elementos de educación por Internet. Sostienen que en programas b-Learning se trabaja en 3 dimensiones: la educativa, tecnológica y administrativa.

Fainholc (2010) en “Redefinición del rol de aprendizaje del profesor en propuestas de aprendizaje mixto.” señala que b-Learning implica la selección de una postura epistemológico-educativa y sociocultural desde donde se realiza la planificación y diseño instruccional del curso.

Islas Torres (2014), en “El B-Learning: un acercamiento al estado del conocimiento en Iberoamérica, 2003-2013”, cita a Silvio (2010) La idea de este tipo de aprendizaje es ofrecer una combinación de recursos, tecnologías y medios de aprendizaje virtual y no virtual, presencial y a distancia, en diversas proporciones y situaciones.

Camacho, Chiappe Laverde y López de Mesa (2012), en “Blended Learning y estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios del área de la salud”, utilizan términos como *enseñanza semipresencial*, formación mixta y el término Híbrido. En los últimos años se ha sumado a este concepto el significado del complemento de lo virtual a lo presencial.

Fagúndez (2014) en la publicación “Experiencia de Aprendizaje Mixto sobre aspectos históricos y culturales de países angloparlantes”, señala que el aprendizaje mixto no solo busca enseñar o aprender algo. La idea es ir más allá y tratar de propiciar la creación y mediación de entornos de aprendizaje, los cuales deben contar con el apoyo de las TIC.

Marco Teórico

Es importante señalar los dos conceptos actuales sobre educación a distancia, y que destacan el rol del docente apoyado por el e-Learning o por el b-Learning (Villalobos, 2006). En donde el rol del profesor en el e-Learning es el de un tutor on-line. Al igual que un profesor convencional, resuelve las dudas de los alumnos, corrige sus ejercicios, propone trabajos, la diferencia radica en que estas acciones las realiza utilizando Internet como herramienta de trabajo. Mientras que en el b-Learning asume de nuevo su rol tradicional, pero usa en beneficio propio el material didáctico que la informática y el Internet le proporcionan, para ejercer su labor en dos frentes: como tutor on-line y como educador tradicional.

Por tanto, el diseño instruccional requiere de atención centrada en el estudiante sin dejar de lado el perfil del docente. De ahí la importancia de revisar los conceptos principales de la metodología b-learning, pues la apropiación del concepto dará lugar al diseño instruccional sobre el que se sostendrán las secuencias didácticas.

Educación superior y b-Learning

Las escuelas y universidades privadas de estudios superiores comenzaron por diseñar e implantar modelos basados en b-Learning. Sánchez-Olavarria (2015) da cuenta de ello y retoma a Vera (2008), Area, Adell (2009), Pleitez (2011) y Morán (2012) quienes definen que Blended Learning está centrado en el estudiante-, por lo que él es responsable de su propio aprendizaje y emplea los entornos virtuales como una herramienta para desarrollarse.

El empleo de estos recursos reduce el aprendizaje tradicional basado en la memorización de conceptos en beneficio del aprendizaje activo, en el que el estudiante se involucra en la realización de actividades tanto individuales como en equipo (Cabero, 2009) de forma participativa, innovadora y motivante, lo que se traduce en la construcción de un aprendizaje significativo (Olavarria, 2015, pág. 85).

En España, siguiendo a Pina (2008) b-Learning, permite diseñar experiencias que incluyen aspectos emocionales para potenciar la adquisición de conocimientos. De hecho, es el primero en nombrar el papel de la emoción como componente para el aprendizaje en línea.

El sujeto es un ser diferenciado a nivel cognitivo, meta cognitivo (e.g. la reflexión sobre su propio aprendizaje) y no-cognitivo (e.g. aspectos emocionales), es decir que posee características, potencialidades y necesidades diferentes en los tres ámbitos (Pina, 2008, pág. 20).

Para Turpo-Gebera (2012) Blended Learning, da respuesta al fracaso del e-learning, su éxito estriba en la construcción de andamiaje

Incluye la combinación o la integración o la complementación de materiales y recursos basados en tecnología y sesiones presenciales. Presupone la posibilidad práctica del aprovechamiento de toda ocasión programada didácticamente (curso/módulo/asignatura) para mezclar métodos tecnopedagógicos. (Turpo-Gebera, 2012, pág. 129).

En Venezuela, Bolívar (2011) define b-Learning:

Como una estrategia educativa en la que se integran actividades y recursos de las modalidades presencial y virtual en diferentes proporciones, para lograr los objetivos de un curso o asignatura, con mayor eficiencia y calidad. (Bolívar, 2011, pág. 12).

Por su parte, Vásquez-Astudillo (2016) define b-Learning como un espacio en el que se debe adaptar al alumno, respondiendo a sus necesidades de formación mediante recursos y soluciones diferentes (Vásquez-Astudillo, 2016, pág. 3)

En Colombia, Sandoval Pillajo (2015), define b-Learning como la mezcla de experiencias virtuales y presenciales en donde el docente, crea recursos y actividades como base del éxito se encuentra la armonía que debe prevalecer entre ambas estructuras.

Por otro lado, en el contexto público mexicano Bañuelos (2008) realiza un estudio en la UNAM en el que describe que desde el año 2005, implementaron el uso de planes mixtos. Sin embargo, no tenían una dirección que se ocupara de los cursos en plataforma derivando problemas de gestión. Bañuelos (2008), señala que el manejo del tiempo, no es el adecuado, los estudiantes no administran su tiempo por lo que varios programas fracasan. Se requiere de acompañamiento por parte del docente, de manera constructivista y colaborativa.

La situación anterior nos habla de falta de experiencia en la planeación de cursos con fundamentos pedagógicos en el diseño virtual. En el artículo de Bañuelos (2008) “La innovación en las modalidades mixtas” se concibe como un andamiaje integral que guarda ciertas características:

Curriculum flexible; promover una comunicación sincrónica y asincrónica en el ambiente de aprendizaje; fomentar habilidades cognitivas y metacognitivas; crear sentido de pertenencia; formar habilidades de socialización; ser accesible a todos los interesados; mantener un equilibrio de actividades individuales y colaborativas; contar con prácticas de laboratorio reales y virtuales; implantar evaluaciones situadas; desarrollar habilidades de búsqueda; llevar a cabo evaluaciones de tipo diagnóstico, formativa y sumativa y desarrollar habilidades de pensamiento complejo. (Bañuelos, 2008, pág. 4).

Para Mortis, Del Hierro y García (2015), la modalidad debe considerar la percepción del estudiante usuario, en este caso de los universitarios. La definición que aporta se contrapone a los estudios realizados en España y enuncia que:

La modalidad mixta no surge del e-Learning, sino de la enseñanza tradicional, debido a que se constituye como un proceso de transición que permite solucionar los problemas económicos sin disminuir la atención personalizada a los estudiantes y, sobre todo, mejorar la calidad educativa. (Lozoya, del Hierro Parra, García López, y Manig Valenzuela, 2015, pág. 75).

Por otro lado, Lozoya et al. (2015) comentan que el profesor debe ser claro en las instrucciones y en el diseño del curso. El docente requiere de explotar todas sus habilidades para dirigir sus esfuerzos al estudiante ya que, pueden sentirse aislados, la comunicación tardía y la pobre retroalimentación, provoca deserción.

Metodología

Esta investigación es documental y con enfoque cualitativo-documental, dado que la población y muestra está integrada por documentos y se constituye en una estrategia donde se observa y reflexiona sistemáticamente sobre realidades usando para ello diferentes tipos de documentos (Galán, 2011).

La población documental está conformada por referencias de uso y conocimiento científico universal, básicamente de artículos científicos especializados nacionales e internacionales. Indaga, interpreta, presenta datos e informaciones sobre un tema determinado de cualquier ciencia, utilizando para ello, una metódica de análisis; teniendo como finalidad obtener resultados que pudiesen ser base para el desarrollo de la creación científica (Cortés, 2004).

La selección de documentos en el contexto latinoamericano, se realizó identificando los artículos que analizan el B-Learning o educación híbrida, en textos académicos de investigación, divulgación y difusión en universidades.

Discusión y Conclusiones

En razón al fuerte arraigo tradicionalista de la academia escolarizada, Blended Learning aún no es una metodología de uso cotidiano, esto habla de un desfase con la realidad social, toda vez que, si vivimos de manera híbrida, integrado a nuestros contextos cotidianos elementos que nos permiten extendernos, dar cuenta de nosotros de manera asincrónica, los procesos educativos no responden a las realidades mediadas por la tecnología cotidiana.

Así como la tecnología segmenta entre quienes pueden y tienen, y quienes carecen y necesitan, para las escuelas públicas, el modelo mixto, híbrido o blended aún es una promesa. No hay políticas públicas educativas sobre la formación en TICS que permee el ejercicio docente en México y en esa tesitura hay varias oportunidades por crear.

De esta revisión sistemática, se concluye que desde las instituciones gubernamentales se identifican:

Falta de políticas públicas en materia de tecnología y educación.

- es importante generar mecanismos que garanticen una adecuada praxis educativa
- Promover la educación mediada por la tecnología en todos sus ambientes

Desde los colegios y al interior de las instituciones de educación superior.

- Acompañamiento en la formación docente pedagógica.

- Estructuración de materiales en colegiado para contar con una estructuración clara y sólida para facilitar el desarrollo de competencias.
- Capacitación para el uso de herramientas tecnológicas desde certificadoras reconocidas en el uso de materiales didácticos

Bibliografía

- Bersin (2004). Best Practices, proven Methodologies, and Lessons Learned. The Blended Learning Book. Pfeiffer a Wiley Imprint. ISBN 0-7879-7296-7
- Bolívar, C. R. (2011). Tendencias Actuales en el uso del B-Learning: Un Análisis en el Contexto del Tercer Congreso Virtual Iberoamericano sobre la Calidad en Educación a Distancia. Revinpost, 9-30.
- Bravo, L. E., González Guerrero, K., & Fuentes López, H. J. (2011). USO de las TIC y especialmente del blended learning en la enseñanza universitaria. Revista de Educación y Desarrollo Social., 151-160.
- Müller, Daniela A. E. (2009). ENTORNO DE APRENDIZAJE MIXTO. UNA EXPERIENCIA Con funciones. Revista Premisa, 31-41.
- Fainholc, B. (2010). Redefinición del rol de aprendizaje del profesor en propuestas de aprendizaje mixto (o be-learning). Un caso. Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia, 74-85.
- Galán, A.M. (2011). Metodología de la Investigación. Campus virtual UDES.
- Gebera, O. T. (2012). La modalidad Blended Learning en las universidades de Iberoamérica . Educar, 129-147.
- Hernández, R., Ducoing, W., & Ducoing, W. (2012). Implementación de un curso combinado:El caso de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México. En J. A. Montes, Aprendizaje y Mediación Pedagógicas con Tecnologías Digitales (pág. 820). México: Ritual Red.

- Lozoya, S. V., del Hierro Parra, E., García López, R. I., & Manig Valenzuela, A. (2015). La modalidad mixta: un estudio sobre los significados de los estudiantes universitarios. *Innovación Educativa*, 15(68), 73-97.
- Moreno, Y. B. (2016). Reflexiones en torno al aprendizaje b-learning en derecho civil . *Tecnología, innovación e investigación en los procesos de enseñanza-aprendizaje*, 166-175.
- Mortis Lozoya, S. V. (2015). La modalidad mixta: un estudio sobre los significados de los estudiantes universitarios. *Innov. educ. (Mex.DF)*, 15(68), 73-97. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732015000200006&lng=es&tlng=es.
- Olavarría, C. S. (85-100). B-Learning como estrategia para el desarrollo de competencias. *Tecnología Educativa* , 2015.
- Pina, A. B. (2008). Entornos de aprendizaje mixto en Educación Superior. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 15-51.
- Salinas Ibáñez, Jesús B. d. (2018). Blended Learning, más allá de la clase presencial. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia* , 195-213.
- Sandoval Pillajo Ana Lucía (2015). b-Learning en la Educación Universitaria presencial. *UNIANDÉS*, 1-14.
- Villalobos (2006). *El e-Learning*. Madrid, España. Recuperado en marzo 2013, disponible en <http://elearning.ciberaula.com/articulo/blearning/>